

Los mayores, un pilar pujante del Tercer Sector

MARTA MARTÍNEZ MUÑOZ* Y JACOBO MUÑOZ COMET**

En septiembre de 2006, Eurostat, la agencia estadística de la Unión Europea, estimaba que para 2050 más de un tercio de la población española (el 36%) contaría con 65 o más años, porcentaje que se situaba seis puntos por encima de la media de los 25 Estados miembros. Pero el aumento de la proporción de personas mayores en el conjunto de la población es un proceso que viene desplegándose en España y los países del mundo desarrollado desde hace décadas. La importancia de este fenómeno demográfico es difícilmente exagerable. En respuesta a él, los Gobiernos de muchos países han acometido ya numerosas reformas en sus sistemas de protección social. También la sociedad internacional ha manifestado signos de preocupación, insistiendo en la necesidad de reconocer y atender las necesidades de la creciente población mayor. Así, por ejemplo, en 1991, un año después de establecer el 1 de octubre como el Día Internacional de las Personas de Edad, la Asamblea General de la ONU aprobó los Principios de Naciones Unidas a favor de las Personas de Edad¹. Y en 2002 la segunda Asamblea Mundial sobre el Envejecimiento, convocada por la ONU y celebrada en Madrid, adoptó un Plan de Acción Internacional, con el propósito de responder a las oportunidades y desafíos planteados por el envejecimiento de la población en el siglo XXI, y promover el desarrollo de "una sociedad para todas las edades"².

* Socióloga (martamartinezm@telefonica.net).

** Licenciado en Ciencias de la Información.

¹ Pueden consultarse en: www.un.org/esa/socdev/iyop/esiyoppo.htm

² Toda la información relevante ha quedado recogida en: www.unu.org/Agenda/conferencias/envejecimiento/portada.htm

Los mayores han constituido un colectivo al que las organizaciones del Tercer Sector han concedido tradicionalmente atención particular en virtud de su consideración como "grupo de riesgo". Hoy día muchos mayores gozan de unas condiciones económicas y de salud que aminoran su situación de vulnerabilidad. Pero otros muchos llegan a edades muy avanzadas con recursos escasos para hacer frente a sus limitaciones. Mientras tanto, los Estados reconocen sus constricciones para satisfacer las crecientes demandas de protección social que plantea el envejecimiento de la población, y las familias se encuentran también con menos recursos de tiempo para protagonizar el cuidado a los mayores, como hasta ahora han venido haciendo en países como España. En este contexto, parece muy probable que la atención a las necesidades de los mayores adquiera cada vez más importancia para las organizaciones del Tercer Sector.

1. UNA OFERTA VARIADA DE SERVICIOS, PERO DISPERSA Y POCO CONOCIDA

En la actualidad, el Tercer Sector cuenta en España con una gran variedad de asociaciones orientadas a la defensa de los intereses de los mayores y al apoyo a este grupo de la población. Sin embargo, aunque Internet ha facilitado considerablemente la búsqueda de información, hasta donde se ha podido averiguar, ninguna institución ofrece una panorámica de los servicios para los mayores que presta el conjunto de organizaciones no gubernamentales sin ánimo de lucro en España. Algunas páginas web proporcionan información sobre estas

cuestiones, así como también enlaces de utilidad, pero lamentablemente no existe un portal que resuma de forma sistemática y ordenada esta oferta de servicios para los mayores prestados por las organizaciones del Tercer Sector³.

Si bien esta nota no pretende en ningún caso suplir tal carencia, sí tiene como objetivo señalar algunas pistas para adentrarse en este ámbito. En una primera aproximación a él, convendría distinguir entre tres tipos de organizaciones: 1) las que cabría denominar "generalistas", que dedican al colectivo de mayores una parte de sus recursos, pero sin tenerlos como único o principal destinatario de su actividad; 2) las especializadas en los mayores como colectivo, y 3) las especializadas en determinadas enfermedades que inciden predominantemente en las personas de más edad y, por tanto, destinan el grueso de sus recursos a mayores afectados por tales dolencias.

Entre las organizaciones del primer tipo destaca *Cruz Roja Española*, fundada hace ya casi 150 años como "institución humanitaria y de interés público". Las personas mayores representan uno de los colectivos prioritarios en el marco de sus programas de intervención social. En 2005, los programas dirigidos a las personas mayores alcanzaron a 333.232 usuarios y en ellos participaron más de 13.000 voluntarios⁴. *Cruz Roja Española* orienta, en gran medida, sus recursos hacia la prestación de servicios que permitan a los mayores permanecer en sus hogares. En los últimos meses, en el marco de las discusiones sobre la dependencia como situación que requiere de protección social y que afecta, sobre todo, a las personas mayores, *Cruz Roja Española* ha canalizado una parte importante de sus esfuerzos

³ Una iniciativa muy loable en esta dirección es el Portal Mayores, creado en 2001 por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) y el Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). Este portal (www.imserso-mayores.csic.es/general/index.html) ofrece información actualizada sobre publicaciones, legislación, estadísticas y recursos de diverso tipo para los interesados en el estudio de los mayores, así como también para los propios mayores y las personas con las que conviven. Otro portal especializado que compila información muy variada sobre los mayores y los recursos a su alcance –entre ellos, los que ponen a disposición las ONG– es www.todoancianos.com, servicio ofrecido por la empresa Pharus Innovaciones.

⁴ De acuerdo con la *Memoria de Cruz Roja Española 2005* (accesible a través de www.cruzroja.es). En la información económica publicada en esta memoria no se desglosa el gasto de las actividades con personas mayores y discapacitadas. El gasto total para ambos programas ascendió a algo de más de 41,5 millones de euros en 2005.

hacia el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas cuidadoras y de las que éstas tienen a cargo. Para ello ha creado, en colaboración con el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, una página en Internet destinada a todas aquellas personas que conviven con personas dependientes (www.sercuidador.org). Desde ella les ofrece información sobre habilidades para el cuidado, ayudas y prevención, así como contactos y enlaces con otras instituciones.

Cáritas Española, organismo oficial de la Iglesia Católica para la acción caritativa y social, también se encuentra en este primer grupo de instituciones no gubernamentales que dedican sus recursos a la atención de diferentes colectivos vulnerables, entre ellos los mayores. Creada en 1947, *Cáritas* atendió en 2005 a casi 32.000 personas mayores a través de programas específicos, invirtiendo para ello cerca de 23 millones de euros⁵. Estos programas se inscriben en tres grandes líneas de trabajo: el servicio de atención domiciliaria (que incluye actividades de acompañamiento, reparto de comida a domicilio, ayuda para tramitación de documentos y prestaciones, acondicionamiento de vivienda, etc.), los centros de atención diurna (que ofrecen espacios para la animación sociocultural, los talleres de memoria o psicomotricidad, las charlas y tertulias, etc.) y las plazas asistidas a través de residencias y viviendas (que proporcionan atención geriátrica y terapia ocupacional).

Otras organizaciones menores destinan asimismo una parte de sus recursos a la atención de los mayores. Así, por ejemplo, *Cooperación Internacional*, organización fundada en 1993 por profesores universitarios y jóvenes profesionales que concibe como su misión primordial "promover una cultura de la solidaridad entre la gente joven", asigna aproximadamente una cuarta parte de sus 750 voluntarios (jóvenes entre 16 y 25 años) a actuaciones con la tercera edad (fundamentalmente acompañamiento y ayuda para la realización de tareas cotidianas)⁶. Por su parte, *Solidarios para el Desarrollo*, organización humanitaria creada en 1987 y vinculada a la Universidad Complutense de Madrid, también dirige casi un tercio de sus voluntarios a tareas relacionadas con mayores. Esta ONG desarrolla en su área de trabajo voluntario "Personas Mayores" los programas de

⁵ De acuerdo con la *Memoria de Cáritas Española 2005* (accesible a través de www.caritas.es).

⁶ Véase la *Memoria 2005 de Cooperación Internacional* (accesible a través de www.cooperacioninternacional.org).

atención a domicilio y vivienda compartida entre ancianos y jóvenes⁷.

Entre aquellas organizaciones específicamente centradas en los mayores como colectivo, destaca la *Unión Democrática de Pensionistas y Jubilados de España* (UDP), fundada en 1977. Actualmente recoge en torno a un millón de afiliados y 1.800 asociaciones por toda España. Cuenta asimismo con asociaciones en el extranjero (Francia, Suiza y Alemania) para emigrantes españoles asociados a la UDP. El peso de esta asociación se ve reflejado en su participación en más de una decena de instituciones relacionadas con el mundo de los mayores, como el Consejo Estatal y los consejos autonómicos de Personas Mayores, el Foro Europeo sobre Envejecimiento Saludable y el Departamento de Información Pública de las Naciones Unidas⁸. La UDP desarrolla diversos programas de ayuda para los mayores en distintas provincias; programas que incluyen, entre otros servicios, ayuda a domicilio, residencias, centros de día, servicios de comidas, seminarios y concursos. También consagra una parte de sus recursos a proyectos de investigación. Por ejemplo, con el apoyo de Caja Madrid, esta organización ha iniciado un estudio sociológico sobre la construcción social de la imagen de los mayores en los medios de comunicación.

Otras organizaciones centradas en los mayores están más específicamente enfocadas hacia la provisión de ayuda a través de voluntarios. Así, por ejemplo, la Federación Amigos de los Mayores es una organización de voluntariado que reúne a varias entidades fundadas entre 1992 y 2003, entre cuyos objetivos destaca el acompañamiento de personas mayores que viven solas y carecen de suficientes recursos para cubrir algunos servicios básicos⁹. En 2004, sus aproximadamente 400 voluntarios prestaron atención y cuidado a otros tantos ancianos en diferentes puntos de España. Una iniciativa social interesante y muy diferente de las anteriores es el *Proyecto Ayuda Mayores (PAM)*, diseñado y puesto en marcha en Logroño. Este proyecto trata de prestar ayuda a los mayores impulsando la construcción de pequeñas residencias, que también puedan servir de centros de día. La singularidad de esta iniciativa reside en que las residencias se construyen apro-

⁷ Véase la *Memoria 2004 de Solidarios para el Desarrollo* (accesible a través de <http://www.ucm.es/info/solidarios/>).

⁸ Instituciones que pueden consultarse en la página web de la UDP (www.mayoresudp.org).

⁹ Los servicios que prestan sus diferentes delegaciones en Cataluña, Madrid, Castilla-La Mancha y Valencia pueden consultarse en Internet (www.amigosdelosmayores.org).

vechando casas abandonadas, escuelas, hospitales, seminarios, etc., en definitiva, cualquier espacio que se pueda habilitar a bajo coste y con la mayor cantidad posible de trabajo voluntario, ayuda vecinal y aportación gratuita de materiales de construcción.

Otras ONG que giran en torno a los mayores se plantean fines diferentes a los de provisión de apoyo para satisfacer las necesidades cotidianas. Por ejemplo, *ABUMAR* (Asociación de Abuelos y Abuelas en Marcha), además de reivindicar los lazos intergeneracionales dentro de las familias, trata de defender el papel y los derechos de los abuelos con sus nietos en situaciones de separación de los padres de estos últimos. Por su parte, *SECOT* (*Seniors Españoles para la Cooperación Técnica*) ofrece a ejecutivos jubilados un espacio institucional para asesorar de forma voluntaria y altruista a diversos colectivos y personas en la gestión empresarial y desarrollar las ideas de voluntariado y envejecimiento activo de los mayores¹⁰.

La fragmentación de asociaciones de mayores ha estimulado alguna iniciativa de integración. Así, en 1999 quince organizaciones de ámbito autonómico y nacional constituyeron la *Confederación Española de Organizaciones de Mayores* (CEOMA), que en la actualidad recoge y trata de coordinar a una treintena de asociaciones que fomentan y defienden los intereses de las personas mayores¹¹.

Por último, entre las asociaciones que persiguen atender determinados problemas que afectan predominantemente a los mayores, sobresalen las dedicadas a procurar apoyo a los enfermos de Alzheimer y sus familiares. La *Fundación Alzheimer España*, creada en 1991 a escala nacional por iniciativa de personas afectadas y profesionales involucrados en el tratamiento de esta enfermedad, recoge a múltiples asociaciones repartidas por toda España. Conscientes del desconocimiento de la enfermedad, de la dificultad en el proceso del diagnóstico y de la carencia de estructura asistencial y social, la Fundación atiende a, y colabora con, las familias que tienen miembros afectados. Sus principales objetivos consisten en facilitar información y orientación, proporcionar asistencia técnica y sanitaria, fomentar la investigación del Alzheimer y contribuir al desarrollo de terapias contra enfermedades degenerativas del cerebro.

¹⁰ Más detalles pueden encontrarse en la página web de la asociación (www.secot.org).

¹¹ Su página web (www.ceoma.org) recoge las actividades y los proyectos que desarrolla.

2. EL INTERÉS CRECIENTE POR LA FORMACIÓN DE RECURSOS HUMANOS

Uno de los indicadores que reflejan el creciente interés por la tercera edad es el aumento del número de residencias: si en 2004 había en España un total de 4.475 centros residenciales, dos años más tarde se registraban 5.146 centros repartidos por todo el territorio nacional, tal y como indican las estadísticas del Instituto de Mayores y Servicios Sociales (IMSERSO). La Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología, que fomenta el estudio del envejecimiento, asesora y apoya a organismos sanitarios de carácter oficial y promueve sistemas de formación básica, cuenta en la actualidad con 2.300 socios de los más variados ámbitos profesionales y académicos: médicos especialistas en geriatría, trabajadores sociales, psicólogos, fisioterapeutas... Y es que cada vez son más los títulos de postgrado y de formación especializada que ofertan instituciones públicas y privadas para trabajar con las personas mayores. Así, por ejemplo, la Fundación de Geriátrica y Gerontología, junto a la Asociación Española de Estudios Sociales y Sanitarios, ha creado cursos de especialización en la vejez, como los másters en Geriátrica y Gerontología, en Psicología de la Vejez y en Gestión y Planificación de Residencias. Pero también se han incorporado a este mercado algunas universidades, como la Complutense de Madrid, que incluye desde hace cinco años entre sus títulos propios el de Experto en Planificación de Servicios Gerontológicos; la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de San Sebastián (integrada en la Universidad del País Vasco), con su título de Especialista en Dirección y Gestión de Centros Gerontológicos y Sociosanitarios; o la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid, que también ofrece un Máster en Gerontología Social. La producción de textos científicos y de divulgación sobre temas relacionados con la tercera edad ha experimentado igualmente un aumento exponencial en los últimos años. Cualquier interesado puede encontrar a través de Internet una enorme variedad de publicaciones sobre casi cualquier tema que afecte a las personas mayores¹².

¹² Tanto Portal Mayores (www.imsersomayores.csic.es) como la página web de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología (www.segg.es/segg/index.html) representan vías muy útiles de acceso a bibliografía relevante y de reciente publicación sobre cuestiones relacionadas con la salud y el cuidado de las personas mayores.

Todos estos indicadores ponen de manifiesto que ha crecido la responsabilidad social por la vejez. Si antes los problemas de la tercera edad se concebían fundamentalmente como un asunto privado, que sólo concernía a las familias, cada vez más instituciones sociales asumen la responsabilidad en esta cuestión. Los cambios sociales siempre implican nuevas necesidades, pero también nuevas oportunidades para desarrollar los aspectos cívicos de la sociedad. Es innegable que el envejecimiento –sin duda, un extraordinario logro social– plantea problemas de hondo calado. Parece claro que el Tercer Sector se ha puesto manos a la obra para, complementariamente a otras entidades públicas y privadas, buscar respuestas solventes a esos problemas.